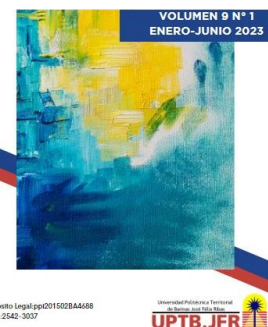




N° 1, V. 9, enero-junio 2023/ Revista Científica Multidisciplinaria/  
ISSN: 2542-3037 <https://revistapt.edublogs.org/>



## EL EMPRENDIMIENTO EN LOS COMITÉS LOCALES DE ABASTECIMIENTO Y PRODUCCIÓN

### Entrepreneurship in local supply and production committees

Msc. Luis Morales Daza, profesor de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (UNELLEZ) (querebera@gmail.com).

### RESUMEN

El ensayo se desprende de la tesis doctoral titulada: modelo estratégico socio-productivo utilizando el emprendimiento en el contexto de los comités locales de abastecimiento y producción (CLAP). La investigación se enmarca dentro del paradigma cualitativo bajo un enfoque descriptivo, documental, cuyo método será desde la hermenéutica debido a la búsqueda de las acciones humanas para emprender en pro de la producción local. Los informantes son miembros de los CLAP que cuenten con un emprendimiento en sus procesos productivos en los estados Barinas y Apure, como instrumento para potenciar la producción local y dinamizar el fortalecimiento de la soberanía alimentaria, ya que la socio-productividad alimentaria de los CLAP, tributa a la diversificación de la producción y representa una alternativa para el aprovechamiento racional y sustentable de los recursos con que cuentan los comités. El emprendimiento en las empresas agro-productivas es innovador; por tanto, su aplicabilidad en los CLAP, implica retos con consecuentes efectos positivos; se traducen en ganar y ganar tanto para la sociedad como para la economía de la región, perfilando con ello a los CLAP como el agregado social con una amplia vocación respecto a la seguridad y soberanía agroalimentaria.

### PALABRAS CLAVE

Emprendimiento, Comités Locales, Abastecimiento, Producción.

Recibido: 2023-02-15 /Revisado: 2023-03-24/ Aceptado: 2023-04-21/ Publicado: 2023-06-20  
/ Páginas 285 - 308



## ENTREPRENEURSHIP IN LOCAL SUPPLY AND PRODUCTION COMMITTEES

### ABSTRACT

The essay stems from the doctoral thesis entitled: socio-productive strategic model using entrepreneurship in the context of local supply and production committees (CLAP). The research is framed within the qualitative paradigm under a descriptive, documentary approach, whose method will be from hermeneutics due to the search for human actions to undertake in favor of local production. The informants will be the members of the CLAPs that have an undertaking in their productive processes in the states of Barinas and Apure, as an instrument to promote local production and stimulate the strengthening of food sovereignty, since the food socio-productivity of the CLAPs, contributes to the diversification of production and represents an alternative for the rational and sustainable use of the resources available to the committees. Entrepreneurship in agro-productive companies is innovative; therefore, its applicability in the CLAPs implies challenges with consequent positive effects; they translate into win-wins for both society and the economy of the region, thereby profiling the CLAPs as the social aggregate with a broad vocation regarding agri-food security and sovereignty.

### KEYWORDS

Entrepreneurship, Local Committees, Supply, Production.



## INTRODUCCIÓN

El ensayo se orienta, a nivel documental, sobre la investigación de la tesis doctoral cuyo objetivo general: Conformar un modelo estratégico socio-productivo utilizando el emprendimiento en el contexto de los comités locales de abastecimiento y producción, en los estados Barinas y Apure. Donde, el objetivo del presente ensayo es conocer la contextualización de emprendimiento, seguridad y soberanía agroalimentaria para los comités locales de abastecimiento y producción. De allí, que los CLAP se entienden como sociedades organizadas, donde la estrategia debe estar dirigida a potenciar sus emprendimientos socio-productivos. Donde, según la Ley Constitucional de los Comité Locales de Abastecimiento y Producción (2018), define en su Artículo 5 apartado1:

Artículo 5. A los efectos de esta Ley Constitucional se entiende por:

1. Comité Local de Abastecimiento y Producción: Organización del Poder Popular, de carácter político, social, económico, ético y territorial, conformado a escala local o sectorial para la producción, el abastecimiento y la distribución de alimentos y productos, a fines de garantizar, la independencia, el bienestar social del Pueblo, la seguridad y soberanía alimentaria y el desarrollo y defensa integral de la Nación, en corresponsabilidad con el Estado..." (p.3).

Para emprender se deben organizar estrategias con el propósito de desarrollar modelos de emprendimiento; de allí la necesidad de conocer técnicas empíricas de quienes emprenden sin tener una planificación o no conocen bien lo que van a iniciar como empresa; esto sería un riesgo que repercutirá en lo que no se ve hasta que se empieza, cuando las finanzas empiezan a ser positivas o negativas. Para ello, es importante también conocer la competitividad y el crecimiento que se desea, porque al enfocar



en el presente todos sus esfuerzos sin medir las debilidades representan un alto riesgo para la empresa que vaya a crear.

Ahora bien, el estudio se justifica por ese devenir de construir futuro o diseñar herramientas para hacer de nuestra sociedad más armónica con los estándares de desarrollo y la calidad de vida de los miembros de los CLAP; además de potenciar la soberanía alimentaria, cuyos resultados y razonamientos teórico-prácticos conformaran un invaluable agregado de insumos a la practicidad y utilidad del modelo a diseñar, con la finalidad de transformar a estas organizaciones socio-productivas en verdaderos instrumentos para el progreso agroalimentario de nuestra sociedad, motorizando en paralelo el crecimiento y desarrollo de su entorno y del país, coadyuvando a la construcción de una sociedad más justa y una redistribución del ingreso más equitativa.

De esta manera, se presenta la epistemología teórica que permitirá darle soporte al estudio, en el cual las personas que se encuentran en los CLAP al decidir emprender comprendan su aporte a coadyuvar en la reconstrucción y fortalecimiento de una soberanía agroalimentaria del país, que se traduzca en lograr alcanzar verdaderos estándares de eficiencia y eficacia en los niveles de producción y distribución de alimentos en las comunidades que conforman la región, propiciando con ello un sostenido mejoramiento de la calidad de vida de sus pobladores que hacen vida en los CLAP y su área de influencia.

Cabe destacar, la situación actual de la hiperinflación en Venezuela signada por presupuestos decrecientes, mercados restringidos y a su vez más competitivos, ha generado en la población venezolana y, específicamente en la población económicamente activa la necesidad del emprendimiento como estrategia para diversificar el ingreso familiar y hacer frente a los retos del nuevo contexto socioeconómico del país. En Venezuela, emprender es constante, para Terán y Blas (2015), el principal sector en el cual se desarrollan los nuevos negocios es el sector de



alimentos (comercio), seguido por el sector servicios, el manufacturero y el primario, mientras Salón y Isea (2019), indican que las comunidades agrícolas venezolanas, también emprenden por cuanto representa un historial ancestral de conocimientos que son meritorios en el sector agrícola y pecuario venezolano.

De allí que, el emprendimiento se da en cualquier sector productivo lo que se necesita para emprender es creer en el sueño, en su innovación para emprender, pero esto requiere conocer sobre la organización, planificación, manejo de finanzas, talento humano, material, entre otros.

De este mismo modo, en Venezuela, están surgiendo emprendimientos familiares, a lo que Borré, Hernández, Gutiérrez y Portillo (2017), indican que, en la actualidad, el emprendimiento si es producto de una oportunidad o deseo de realizar un sueño, o si bien, el resultado de la necesidad económica de un individuo que genera un autoempleo debido a las restricciones del sistema laboral; de allí que, emprender se relaciona a dos puntos: primero cuando una persona se proyecta al futuro, es su innovación y tiene conocimiento de la actividad desarrollada, capacidad administrativa y adaptación a los cambios suscitados por el entorno; Pero, en el segundo punto, la persona se enmarca en un contexto de subsistencia y corta longevidad, de ingresos precarios, baja e inexistente capacidad administrativa y/o gerencial y una marcada visión de corto plazo.

En tanto a continuación, se presenta a nivel epistemológico, la teoría que permitirá dar sustento a la investigación en curso, cuyo enfoque no es otro que el de contextualizar a los Comités Locales de Abastecimiento y Producción en el emprendimiento, luego las teorías que permitirán abordar la investigación en curso; asimismo, se continua con el sustento metodológico del artículo para finalmente cerrar con las reflexiones finales.



## DESARROLLO

### Emprendimiento

Esta es una acción que realiza una persona en pro de mejorar su economía o de ver materializado sus sueños de creación o innovación, en donde Rodríguez (2009), establece que el emprendimiento “es comprendido como un fenómeno práctico, sencillo y complejo, que los empresarios experimentan directamente en sus actividades y funciones; como un acto de superación y mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad” (p.2). Además, para Macías (2020), el emprendimiento es el proceso dinámico de crear riqueza creciente. Esta riqueza es creada por individuos que asumen los mayores riesgos en términos de capital, tiempo y/o compromiso profesional a proveer valor a algún producto o servicio que puede ser o no ser nuevo o único, donde ese valor debe, en alguna forma, ser proporcionado al emprendedor, asegurando y asignando las habilidades y recursos necesarios.

Bajo esta perspectiva, el emprendimiento en Venezuela se ha masificado al pasar de los tiempos debido, entre otras cosas, a los múltiples problemas económicos y también a los sueños de querer ser su propio jefe. Al respecto, Grimm y Paffhausen (2015), expresan que, por la falta de empleo es más frecuente ver personas empezando sus negocios. Además, también existe el deseo de las personas de tener su propio negocio o ser su propio jefe, a lo que los autores Calderón, Lacovone y Juárez (2017), señalan que los emprendedores voluntariamente escogen empezar un negocio porque están en la capacidad de identificar una buena oportunidad de negocio y actuar en ella.

No obstante, en la actualidad las vías comunes de superación que usan las personas y las hace impulsar mejorar su calidad de vida, es la de emprender, pero por lo general lo realizan empíricamente, sin conocimiento de los factores a tomar en cuenta a la hora de materializar los sueños de ser su propio jefe o de dar a conocer su innovación, lo que deriva en una



serie de imprevistos como por ejemplo la sustentabilidad del negocio, la competitividad de la propuesta o simplemente la posibilidad de mantenerse en el mercado. Bajo esta premisa, Rodríguez (2009), establece que, “la comprensión del fenómeno del emprendimiento requiere, primero que todo, analizarlo desde su evolución como aspecto económico y social” (p.102), para con ello lograr visualizar, de manera fehaciente, el horizonte del proyecto a emprender.

Ahora bien, respecto a lo descrito anteriormente sobre la evolución de la conceptualización de emprendimiento, el autor Rodríguez (ob.cit.), señala que el mismo

“se deriva del término francés entrepreneur, que significa estar listo a tomar decisiones o a iniciar algo. Al describir la evolución histórica del término emprendedor, Verin (1982) muestra cómo a partir de los siglos XVII y XVIII se calificaba de emprendedor al arquitecto y al maestro de obra. De esta manera se identificaba en ellos características de personas que emprendían la construcción de grandes obras por encargo, como edificio y casas. Esta concepción se asocia con el concepto de empresa que se identifica como una actividad económica particular, que requiere de evaluación previa sobre la producción y su equivalente en dinero, que en todo momento de la ejecución los criterios para evaluar la empresa ya están determinados en variables de producto y dinero” (p.96).

De esta manera, los autores Borré, et al., (ob.cit.), afirman que actualmente la economía venezolana se debate en una profunda crisis económica y social que se revela a través de sus principales indicadores económicos, donde existen hogares cuyos ingresos no les alcanza para adquirir la canasta básica de bienes y servicios; este porcentaje tiende a agudizarse, lo que ha ocasionado que muchas familias fomentan el emprendimiento de negocios de familia, pero no basta solo con el deseo y la capacidad de un individuo sino que, además, se requiere de ciertas



condiciones favorables para que las iniciativas emprendedoras se conviertan en empresas sólidas.

Efectivamente, para emprender se necesita creer en su crecimiento el cual parte de su interior y es reforzado con los que creen en el emprendimiento. Para Rodríguez, (ob.cit.), el “espíritu emprendedor (*entrepreneurship*), se deriva de los empresarios que crean innovaciones técnicas y financieras en un medio competitivo en el que deben asumir continuos riesgos y beneficios que no siempre se mantienen” (p, 101). Además, emprendimiento, emprendedor y emprender se juntan en el deber estar al tanto de las nuevas disposiciones y métodos para llevar una buena organización, administración y análisis del riesgo financiero de su emprendimiento.

Asimismo, el emprendedor también debe manejar la información de todos los procesos y funciones que se ejecutan como los son las: administrativas, legales, contables, financieras, tributarias, entre otras; bajo su eje central ya sea un servicio o un producto, siempre pendiente que se obtenga ganancias para permanecer en el mercado, a lo que Borré, Hernández, Gutiérrez, y Portillo (ob.cit.), indican:

“el emprendedor efectúa una interconexión de los aspectos internos (factores individuales-personales) y de los externos (factores del entorno-ambientales); empero, es la evaluación de la oportunidad su aspecto central. De esta manera, el individuo sopesa sus habilidades, cualidades, capacidades psíquicas e intelectuales y las condiciones del entorno para decidir emprender su proyecto”. (p.500)

En tanto, a nivel mundial el emprendimiento está evolucionando debido al internet y las redes sociales, se trata de emprendimientos virtuales que permiten expandirse a nivel municipal, regional, nacional e internacional. Por lo que, se puede hablar de un emprendimiento productivo, este es una actividad participativa que sostiene una alternativa social y económica de una comunidad, que nace de ella y con ella, y brega por un accionar solidario y de crecimiento, donde Macías, Sánchez y Zerón (2019),





consideran que “los aspectos individuales como catalizadores de la acción emprendedora, permiten el entendimiento del contexto para realizar una toma de decisiones acertada sobre la empresa, encaminadas a lograr la supervivencia, y consecuentemente su crecimiento” (p.35).

De tal manera, Llomovatte, Naidorf, y Pereira (2016), señalan que todos los aspectos de la ubicación del emprendimiento productivo deben ser cuidadosamente considerados, pues influyen a veces en forma determinante sobre la productividad posible o la competitividad del negocio; además, agregan por ejemplo que los pequeños emprendimientos rurales mantienen una relación directa con el predio familiar. En forma simultánea, las familias rurales cultivan su parcela, crían especies menores y desarrollan actividades de comercio y servicios como estrategia de maximización de las ganancias del sistema productivo familiar.

Visto de esta forma, los emprendimientos socio-productivos Montesde Oca Rojas, et al., (2020), indican que estos generan bienes y servicios en los territorios, con el propósito de que los procesos de producción activen al mercado y facilite el desarrollo personal mediante la integración social de los agentes sociales excluidos. Además, infieren en que el emprendimiento social se deriva de la convergencia de varios factores entre los que destacan el capital en todos sus tipos, su devenir histórico, los instrumentos de reproducción y sus relaciones, las diferentes fuerzas que subyacen en las diferentes situaciones de emprendimiento y sus influjos, así como el factor humano- social que es preponderante.

En este sentido, Guachimposa, Lavín y Santiago (2019), señalan que existe una serie de condiciones tendientes a influir directamente en la actividad emprendedora, como el soporte económico, políticas de apoyo institucional, investigación, desarrollo e innovación; sobre todo, en la transferencia del conocimiento, así como también las infraestructuras físicas y de negocio. Así, para el crecimiento de negocios, donde hay potencial para construir redes de producción y aprendizajes óptimos, los cuales apoyan a la configuración de las redes socio-productivas a partir del



emprendimiento creado por los ciudadanos; en tal sentido, Valdez y Márquez (2016), señalan que la definición de un tejido social y en consecuencia un capital social, representaría una fortaleza para el aparato productivo.

Por ello, dentro del presente estudio, el modelo socio-productivo, es necesario que se integre la motivación de emprender, pero también de entender que las redes productivas afianzan los emprendimientos. Al respecto, para Méndez (2017), se define como una forma de trabajo cooperativo y secuencial que involucra a agentes-actores de un espacio territorial específico, bien sea urbano o rural, dedicados a la creación de una nueva idea, producción y comercialización de rubros determinados, que da cuenta de una cultura local.

Por consiguiente, las redes deben estar constituidas por las relaciones establecidas entre los productores asociados, personas naturales y/o jurídicas, de carácter público, privado o mixto, con responsabilidades individuales o compartidas, en donde las relaciones cruzadas permiten la definición de objetivos concertados para la producción y comercialización de los productos locales; de allí que los CLAP se deben orientar a que, indistintamente de los matices que posean, su norte sea la concepción de que en la redes socio-productivas las organizaciones deben comprometerse a unir sus esfuerzos y experiencias individuales en actividades de cooperación, fomentando la confianza y la reciprocidad, de manera que les permitan resolver sus problemas así como sus deficiencias organizacionales, para con ello lograr diseñar estrategias colectivas, que estén orientadas a dar respuestas en conjunto a las exigencias del mercado y su entorno.

### **Comités locales de abastecimiento y producción**

La Ley Constitucional de los Comité Locales de Abastecimiento y Producción (2018), en su Artículo 5 los define como:



“Organización del Poder Popular, de carácter político, social, económico, ético y territorial, conformado a escala local o sectorial para la producción, el abastecimiento y la distribución de alimentos y productos, a fines de garantizar, la independencia, el bienestar social del Pueblo, la seguridad y soberanía alimentaria y el desarrollo y defensa integral de la Nación, en corresponsabilidad con el Estado. (p. 3)

En este sentido, los Comités locales de abastecimiento y producción (CLAP), desde un contexto académico se pueden definir como una organización diseñada como una red de supermercados de propiedad estatal a nivel nacional encargados de producir, adquirir y vender productos a precios subsidiados, centrados en la distribución de alimentos a través de las Misiones Sociales. Sin embargo, para Pérez (2019), Los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), fueron creados a principios de 2016 por el gobierno venezolano como un mecanismo para la distribución de alimentos subsidiados en el marco de una grave crisis económica.

Asimismo, desde el año 2016 se comenzó a implementar en Venezuela un nuevo programa social al que se denominó Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP). Estos comités forman parte del sistema público de distribución de alimentos venezolano, que el gobierno ha venido desarrollando a través de las Misiones Sociales, principalmente indica D'elia, y Cabezas (2006) que con la creación de la Misión Mercal en diciembre 2003 enero 2004 y que inicialmente se basó en el diseño de una red de supermercados de propiedad estatal a nivel nacional encargados de adquirir y vender productos a precios subsidiados.

A diferencia de ese primer esquema, los CLAP están conformados por integrantes de organizaciones comunitarias y políticas vinculadas al gobierno que se coordinan para realizar la producción, venta y distribución de alimentos adjudicados directamente por este a los hogares dentro de una comunidad. El Estado se encarga de importar los productos y regular



la participación de los miembros de los comités, en los cuales se apoya para sustituir la labor de venta de los supermercados.

No obstante, Barría (2017), señala que el Estado se encarga de importar los productos, así como regular los miembros de los comités, en los cuales se apoya para sustituir la venta a través de supermercados. Además, los CLAP se han convertido en un mecanismo del gobierno venezolano en garantizar el acceso a los alimentos y a otros productos básicos, todo debido a la crisis económica y la baja producción o nula de productos nacionales. Por lo que, es necesario incentivar en los CLAP la inclusión de productos nacionales y sostenibles, que provengan de los mismos miembros de los CLAP.

Asimismo, indican Díaz, *et al* (2020), que el 88% de los hogares venezolanos forman parte del programa de distribución de alimentos del CLAP y recibieron en alguna oportunidad la caja correspondiente, en el 2019 la proporción de los hogares subía a un 92%.

Continuando, Díaz *et. al.*, (ob. cit.), el 5% de los pobres extremos no reciben la caja del CLAP y el 22% de los pobres o no pobres extremos si la reciben. Mientras que un 39% dice recibir 1 caja al mes; el 15% indican que la reciben cada dos meses, y un 46% sin periodicidad. Esto es un significativo nivel alto de inseguridad alimentaria que subió de un 93% al 97% en el 2019, y una inseguridad alimentaria moderada del 36% al 41%, manteniéndose la inseguridad severa en un 33%. También se le suma que el 7% de la población a nivel nacional ha perdido el empleo. Cabe destacar, a nivel reflexivo el modelo a conformar en la tesis doctoral, es importante orientar a una sostenibilidad de los CLAP en incentivar entre sus actores el emprendimiento socio-productivo.

## Teorías

En este punto se detallan las teorías que servirán de apoyo epistemológico al estudio, donde se sustentara la metodología Design Thinking expuesta por Jiménez (2017), esta se centra en el usuario y está



orientada en ofrecer soluciones mediante la descomposición de un problema en partes pequeñas para analizarlo, explorar las posibilidades de lo que podría ser, probar los resultados y crear soluciones que benefician al usuario final.

Ahora bien, en Design Thinking existe una gran variedad de modelos que servirán de apoyo a la investigación, a este respecto se tomaron de referencia a:

- **Modelo de Innovación Social:** Según Jiménez (ob.cit.) A pesar de existir varios modelos de innovación y de tener sus raíces en diferentes escuelas, por lo general encuentran una similitud de obstáculos que hace que el proyecto avance de manera lenta o que después de grandes esfuerzos no llegue a una etapa de implementación sostenible causada en algunos casos por temas de índole financiero al depender de un sistema de donaciones o porque la comunidad no ha sido empoderada y no se sienten capaces de continuar ellos mismos.

Uno de los objetivos de la innovación es generar un cambio contextual a partir de su objeto o material principal de interacción, sin embargo la innovación puede ser fácilmente frustrada si no se lleva un proceso concreto que lleve al cumplimiento de dichos objetivos, o simplemente se considere desde el inicio del proyecto temas de contexto, comunidad, pilotaje, presupuesto y plan de implementación, es difícil obtener resultados que impacten positivamente a la comunidad y se genere el deseado cambio contextual.

- **Método de Diseño Centrado en el Humano:** Para Jiménez (ob.cit.), el Human-Centered Design o Diseño Centrado en el Usuario en castellano, es uno de los métodos más validados de Design Thinking para desarrollar procesos de innovación en las empresas, podría decirse que es su método insignia. Este modelo se ha dado a conocer especialmente en el desarrollo de productos y servicios



poniendo siempre al usuario como punto de partida, un acercamiento que suele abordarse desde la empatía o desde el análisis de las experiencias. Este método propone un proceso dinámico entre lo convergente y lo divergente, en el que la aplicación de herramientas para el conocimiento del usuario y el desarrollo de la creatividad en equipos multidisciplinarios, es el camino para desarrollar ideas innovadoras que permiten la creación de nuevos productos, servicios o procesos al interior de las empresas.

El origen del Human-Centered Design, se encuentra en la integración de conceptos ligados al diseño como la síntesis conceptual, el bocetado, la creatividad para la resolución de problemas o de incluso la estética, al entorno empresarial y el desarrollo de los negocios, trayendo consigo una serie de metodologías que ha permitido a muchas empresas alrededor del mundo reinventarse y dirigir su rumbo hacia una filosofía y una cultura innovadora para entrar en nuevos mercados o aumentar sus porcentajes de participación.

- Método del Doble Diamante: Donde Jiménez (ob.cit.), el Design Council (Reino Unido) en 2006, después de analizar diferentes modelos, métodos y procesos de diseño, propuso un modelo de diseño que sirviera de base para desarrollar proyectos de innovación en el tejido empresarial británico. Su propuesta está fundamentada en 4 momentos: Discover, Define, Develop and Deliver (Descubrir, Definir, Desarrollar y Entregar en castellano) motivo por el que ha recibido el nombre de la 4D o más conocido como el Double-Diamond (Doble diamante en castellano). El Doble Diamante empieza por una situación que no necesariamente es un problema, la cual sirve de punto de partida para la primera fase de descubrimiento que tiene como objetivo entender el entorno en el que se desarrolla la empresa y sus usuarios, se trata de una juiciosa tarea de recolección de información que permita hacer el análisis



pertinente que permita en la segunda fase definir el problema o la oportunidad con la que se va a trabajar.

Según el modelo, una vez definido el problema o la oportunidad empieza la fase de desarrollo en la que usando creatividad aplicada se proponen algunas alternativas que solucionan el problema o le sacan partido a la oportunidad detectada, estas alternativas deben ser validadas con prototipos que se ponen a prueba con los mismos usuarios para comprobar que se está dando solución a la situación inicial. Finalmente, en la última fase se propone el plan de implementación o de producción según sea el caso, en esta fase se detallan los aspectos correspondientes al lanzamiento de los productos o servicios y se evalúa el impacto que haya generado la innovación.

## SUSTENTO METODOLÓGICO

El paradigma en el cual se enmarca epistemológicamente es el cuantitativo; donde, Palella y Martins (2010), señalan que: “es el procedimiento particular, reflexivo y confiable aplicado al empleo de un instrumento, al uso de material, al manejo de una determinada situación”. (p.82).

Ahora bien, para el presente ensayo se expone el tipo de investigación documental; en tal sentido Vélez (2001), afirma que su tipo procura

“el desarrollo de las capacidades reflexivas y críticas a través del análisis, interpretación y confrontación de la información recogida. Entre los posibles propósitos de este tipo de investigación se encuentran: describir, mostrar, probar, persuadir o recomendar. La investigación debe llevar a resultados originales y de interés para el grupo social de la investigación” (p.21).



Este ensayo permitirá al autor, exponer el conocimiento de autores que tienen relación con el estudio planteado, es así como a través de diferentes trabajos revisados permitirá detectar la existencia de otros estudios relacionados con los comités locales de abastecimiento y producción (CLAP).

### **REFLEXIONES FINALES.**

En el contexto político, en marzo de 2016, se crean los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), esta es una iniciativa del ejecutivo nacional, con el objeto de reorientar la misión alimentación y de fortalecer el protagonismo del poder popular en la misma ante el marcado desgaste protagónico que también han venido experimentando los Consejos Comunales; dichos comités, de acuerdo con el Ministerio de Alimentación, se definen como la nueva forma de organización popular, quienes como parte del Sistema Popular de Producción y Distribución de Alimentos, se encargarán de distribuir, casa por casa, los productos regulados de primera necesidad a precios justos y de avocarse, de manera colectiva, a la producción agroalimentaria, lo cual se traduce en una estrategia para combatir el acaparamiento, la usura y el contrabando, garantizando con ello la soberanía y seguridad agroalimentaria del país.

A este respecto, Pérez (2019) señala que dichos comités forman parte del sistema público de distribución de alimentos venezolano, que el gobierno ha venido desarrollando a través de las Misiones Sociales, principalmente con la creación según D'elia, y Cabezas (ob. cit.), de la Misión Mercal en diciembre 2003 enero 2004 esta se basó en el diseño de una red de supermercados de propiedad estatal a nivel nacional encargados de adquirir y vender productos a precios subsidiados.

Evidentemente, en la actualidad los CLAP están conformados por integrantes de organizaciones comunitarias y políticas vinculadas al gobierno que se coordinan para realizar la venta y distribución de alimentos





adjudicados directamente por este a hogares dentro de una comunidad. La Ley Constitucional de los Comité Locales de Abastecimiento y Producción (2018), en su Artículo 5 los define como:

“Organización del Poder Popular, de carácter político, social, económico, ético y territorial, conformado a escala local o sectorial para la producción, el abastecimiento y la distribución de alimentos y productos, a fines de garantizar, la independencia, el bienestar social del Pueblo, la seguridad y soberanía alimentaria y el desarrollo y defensa integral de la Nación, en corresponsabilidad con el Estado”. (p. 3)

Sucedo pues, que el Estado Venezolano se encarga de importar los productos y regular la participación de los miembros de los comités, en los cuales se apoya para sustituir la labor de venta de los supermercados. Este programa se ha convertido en el mecanismo más notorio del gobierno para intentar garantizar el acceso a los alimentos y otros productos básicos en el país, en el marco de una crisis económica caracterizada por un alto nivel de escasez de productos básicos y la inflación más alta del mundo.

De esta manera, los CLAP en Venezuela, a pesar de los positivos logros con su implementación en cuanto a la problemática económica y social, ha sido poco lo que se ha hecho en cuanto a soberanía alimentaria ya que cada vez se agudizan más los problemas de producción, distribución y acceso a los productos de primera necesidad; sobre todo en materia agroalimentaria; los esfuerzos entre el sector privado y el sector público para establecer un acercamiento, unir voluntades y resolver el problema agroalimentario se esfuman; las realidad socioeconómica se traduce en una desigual y deficitaria distribución de los rubros de la sexta básica, sumado a la incipiente iniciativa de producción nacional que deben poseer los CLAP y para lo cual fueron creados, tal y como así lo invoca el artículo 305 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999).

En este punto, resalta entonces el hecho de que la mayoría de los productos distribuidos por los CLAP sus productos importados tal y como



así lo afirma Pérez (ob.cit.), al señalar que “El Estado se encarga de importar productos como política de suministro de alimentos a su pueblo” (p72). Igualmente, Morales (2020), evidencio que un significativo porcentaje (72%), de los productos distribuidos por los CLAP es de producción extranjera, lo que nos hace, desde el punto de vista alimenticio, altamente dependientes de otros países. La afirmación anterior sirve de base a la orientación cualitativa que se le da el presente estudio, debido a la necesidad de innovar un modelo estratégico socio-productivo que lleve a los actores pertenecientes a los CLAP a emprender desde su realidad de su entorno, emprendimientos socio-productivos por ser los estados Barinas y Apure estados agro-productivos.

Bajo este contexto, el autor Morales (ob. cit.),k determinó en su investigación que los CLAP que hacen vida en el Municipio Barinas del Estado Barinas-Venezuela, tienen una baja producción agro-productiva, pero con una amplia disposición de terreno y suelos fértiles para la producción vegetal y animal, por lo que más que ser una debilidad o amenaza, representa una oportunidad para los CLAP de la región; en tal sentido, de cara al protagónico papel que deben jugar dichas organizaciones para promover y fortalecer la seguridad agroalimentaria en su área de influencia, es inminente que sus actores sean motivados a emprender, desde un contexto socio-productivo, el desarrollo de su entorno.

De esta manera, lo descrito anteriormente como debilidades, entre otras cosas evidencia una total ausencia de certeras políticas internas que rijan la toma de decisiones colectiva de los CLAP, la ausencia de un manual de normas y procedimientos que regule o normalice la planificación, operatividad y la toma de decisiones de la organización; un marcado desconocimiento e internalización de los objetivos y metas de la organización, así como de la visión y la misión que la misma posee en el contexto agroalimentario de la región y del país; demostrando con ello la ausencia de criterios y principios fundamentales de la gerencia estratégica



y de avanzada como herramientas para fortalecer la gestión de los CLAP como organización social, cuya visión del presente modelo es reorientarlos a la búsqueda de los niveles más profundos de creatividad, innovación y prácticas gerenciales que propicien, en el personal, niveles trascendentales que le den sentido a su vida laboral y personal y, a su vez propugnen su desarrollo e independencia colectiva.

En este mismo orden de ideas; el trabajo de Morales (ob. cit.) logra demostrar cómo los miembros de los CLAP del Municipio Barinas del Estado Barinas-Venezuela, a pesar de estar conscientes de las oportunidades y riesgos, fortalezas y debilidades que los rodean, no poseen el más mínimo criterio para evaluar dichos elementos; por lo que, a la luz de lo investigado por Gamboa, Arellano y Navas (2003), cualquier ausencia de los fundamentos claves de la gerencia estratégica de cualquier organización, en el contexto de la soberanía agroalimentaria, termina por reflejar una importante incidencia en los patrones de producción y la comercialización y distribución de los productos alimenticios nacionales.

Los anteriores elementos, tergiversan drásticamente la razón fundamental de los CLAP en Venezuela, que no es otra que contribuir con el fortalecimiento y aseguramiento de la seguridad y la soberanía alimentaria del pueblo, desde la producción y la distribución de alimentos de primera necesidad y, por otro lado, dichos hallazgos evidencian un grave problema de inoperatividad e ineficacia de dichas organizaciones sociales, en virtud de que la estructura que la conforman, los niveles de producción hasta ahora alcanzados y el esfuerzo colectivo que las caracterizan, no responde a las grandes expectativas agroalimentarias que, en la actualidad posee el pueblo venezolano a todos los niveles a lo largo y ancho del suelo patrio.

De tal magnitud es la problemática socio productiva en el seno de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción, y por ende en su área de influencia que, según Morales (ob. cit.), más del 79% de los miembros que conforman a dichas organizaciones en el Municipio Barinas del estado



Barinas reconocen que los CLAP no se avocan al abordaje de proyectos productivos o de emprendimiento socio productivos; lo cual, sumado a la marcada deficiencia nutritiva que posee la gama de alimentos actualmente suministrada por los CLAP, reconocida por los miembros de dichas organizaciones estudiadas por Morales (ob. cit.), denotan un medular problema respecto a la seguridad y soberanía alimentaria de la región y de una alta dependencia de economías foráneas o economías de puerto para satisfacer sus necesidades alimenticias.

A partir del anterior contexto, es que se da la orientación a la aproximación de la necesidad del presente estudio, hacia la configuración de un modelo estratégico socio-productivo utilizando el emprendimiento en el contexto de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción, en el estado Barinas, de cara al fortalecimiento de la capacidad productiva de dichas organizaciones y la autogestión. Es importante, estudiar la importancia de la concepción y adopción de modelos de negocios cónsonos con pequeñas y medianas organizaciones socio comunitarias cuya misión sea la consolidación de la seguridad y soberanía agroalimentaria.

Visto de esta forma, para Brown (2017), el emprendimiento innovador “es un enfoque que requiere que los emprendedores noveles tengan apoyo en la formación para poder realizarlo efectivamente y no que el mismo se pueda constituir en improvisaciones para la organización, viéndose afectada la calidad y productividad” (p.1). En otras palabras, la innovación en el emprendimiento debe centrarse no solamente en lo material, sino también en el ser humano, es decir, el emprendedor se basa en el conjunto de herramientas del diseñador para integrar las necesidades de las personas, las posibilidades de la tecnología y los requisitos para el éxito empresarial.

De allí, que el emprendimiento en las empresas agro-productivas puede ser innovador y ser tomado en cuenta en los CLAP, ya que para los miembros del mismo implica una serie de retos y, sus consecuentes efectos se traducen en ganar y ganar tanto para la sociedad como para la economía



de la región, lo que se trasluce como el agregado social generando una vocación agro-productiva de seguridad y soberanía agroalimentaria para Venezuela y específicamente en los estados Apure y Barinas.

Ante tales reflexiones, se puede observar la necesidad de establecer un modelo que permita una planificación colectiva o comunal como instrumento para labrar la toma de decisiones para mejorar el problema agroalimentario partiendo desde lo local y poder proyectar la producción local que es parte de la nación. El problema agroalimentario en Venezuela, ratifica la importancia de la necesidad del presente estudio en lograr que las organizaciones socio-productivas como los CLAP, potencien la producción local, que los emprendimientos desde el modelo estratégico sean capaces de responder, efectiva y eficientemente, a la consolidación de una verdadera seguridad y soberanía agroalimentaria

## REFERENCIAS

- Barría, C. (2017). Los 10 países con la mayor inflación del mundo (y dos son latinoamericanos). Disponible: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-41848661>
- Borré, J. R., Hernández, L., Gutiérrez, J. M., y Portillo, R. (2017). Factores contextuales que influyen en el emprendimiento de empresas familiares en Venezuela. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (83), 492-515.
- Brown, T. (2017). Thedesignthinking. Retrieved from. Disponible en: [https://designthinking.ideo.com/?page\\_id=1542](https://designthinking.ideo.com/?page_id=1542)
- Calderón, G., Lacovone, L. y Juárez, L. (2017). Opportunity versus Necessity: Understanding the Heterogeneity of Female Micro-Entrepreneur. *TheWorldBank EconomicReview*, 86 – 96- Doi: 10.1093

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (Gaceta Oficial del jueves 30 de diciembre de 1999, Número 36.860).

De Oca Rojas, Y. M. (2020). Perspectivas del emprendimiento social y redes socioproductivas de pequeños productores en Venezuela. *Revista de ciencias sociales*, 26(1), 300-312.

D'elia, Y., y Cabezas, L. F. (2006). *Las misiones sociales en Venezuela*. FLACSO.

Díaz, E., Biermayr, P., y Paz, F. (2020). Reflexiones para un futuro programa de protección social en Venezuela. *Intl Food Policy Res Inst*. Vol. 13.

Gamboa, T., Arellano, M. y Nava, Y. (2003). Estrategias de modernización empresarial: Procesos, productos y fuerza de trabajo. *Revista Venezolana de Gerencia*, 8(24), 592-606.

Grimm, M. y Paffhausen, A. (2015). Do interventions targeted at micro-entrepreneurs and small and medium-sized firms create jobs. A systematic review of the evidence for low and middle-income countries. *Labour Economics*, 67 – 85. Doi: 10.1016

Guachimposa, V. H., Lavín, J. M., y Santiago, N. I. (2019). Universidad para el emprendimiento. Perfil formativo profesional y vocación de crear empresas. Universidad Técnica de Ambato, Ecuador. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(85)26-39.

Jiménez I., J. E. (2017). *Análisis y desarrollo de un modelo de tutorización integral basado en el designthinking orientado a la innovación estratégica en empresas colombianas*. Tesis Doctoral. Universitat Politècnica de València).

Ley Constitucional de los Comité Locales de Abastecimiento y Producción (2018) Gaceta Oficial N° 41.330 de fecha 29 de enero de 2018

- Llomovatte, S., Naidorf, J., y Pereira, K. (2016). *La Universidad cotidiana: modelos y experiencias de transferencia social*. Buenos Aires, Argentina: EUDEBA
- Macías Moreira, J. M. (2020). *Los emprendimientos productivos y el impulso de la soberanía alimentaria en el Cantón Santa Ana de la Provincia de Manabí*. Bachelor's thesis. Jipijapa: UNESUM.
- Macías, M. Á., Sánchez, Y., y Zerón, M. (2019). Factores conductuales y gerenciales determinantes del éxito emprendedor en México. *Revista de Ciencias Sociales*, 25(2), 26-39.
- Meléndez, D. (2007). *Las Redes de Innovación Productiva del Ministerio de Ciencia y Tecnología*. FUNDACITE, Venezuela.
- Menéndez, G. (2017). Desarrollo y conceptualización de la extensión universitaria. Un aporte de la secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Litoral para el análisis y debate de la Extensión Universitaria. La Guaira: Universidad Nacional del Litoral
- Montes de Oca Rojas, Y; Castro, W; Melean, R; Campos, J y Barros, B (2020) Tecnologías de información para la formación de redes socioproductivas: Reflexiones Teóricas. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de información*, 15(1),151-10
- Morales, L (2020) *Estrategias gerenciales para la toma de decisiones en los comités locales de producción y abastecimiento (CLAP) en el marco de la soberanía agroalimentaria. Barinas-Municipio Barinas*. Trabajo de Maestría. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales-UNELLEZ.
- Parella, S. y Martins, F. (2010). *Metodología de la investigación Cuantitativa*. Caracas. FEDUPEL
- Pérez, G. (2019). Los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) bajo el Enfoque Basado en Derechos Humanos. *Revista Estudios de Políticas Públicas*, 5(1), 71-88.



- Rodríguez, A. (2009) Nuevas perspectivas para entender el emprendimiento empresarial. *Revista pensamiento y gestión*, 26, 94-119.
- Salón M. y Isea J. (2019) El emprendimiento agroalimentario y políticas públicas en Venezuela. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*. 4(4), 8-22.
- Terán A y Blas S. (2015) Oportunidades de emprendimiento en Venezuela. *Edip. UNEXPO. VRB.*, 6 (1), 12-33.
- Valdez, M., y Márquez, Z. J. (2016). Evaluación de las redes socioproductivas del sector rural como herramienta de desarrollo de las localidades. *Revista Científica Compendium*, 19(37), 55-70.
- Velez S., C. (2001). *Apuntes de metodología de la investigación*. Departamento de Ciencias Básicas, Universidad EAFIT, Medellín–Colombia.